

34 PUBLICACION SOLENE

AL NVEVO
CATALOGO
EXPVRGATORIO.

Del Eminentis^{mo} y R^{mo}, S^{or}.

D. Antonio Zapata,

CARDENAL DE LA SANTA
IGLESIA DE ROMA, INQUISIDOR
GENERAL DE ESPAÑA, &c.

EN LA AMPLISSIMA IGLESIA

Metropolitana de Sevilla, al Tribunal del SANTO

OFICIO, Dominica de la Septuagesima,

Año de 1632.

PREDICO

EL PADRE ALVARO ARIAS DE
Armenia de la Compañia de IESVS, Califica-
dor del Consejo Supremo de la Santa
General INQUISICION.

Impresso con licencia en Sevilla por Simon Faxardo, Año de 1632.

45

APROBACION.
Y COMISION DEL SEÑOR
Provisor, Sede vacante, Licenciado don
Francisco de Monsalve, Canonigo, y
Dean de la santa Iglesia.

POR COMISION del señor don Frá-
cisco de Monsalve, Dean, y Canonigo de
la Santa Iglesia de Sevilla, Provisor, y Vi-
cario general deste Arçobispado, &c. è vis-
to este Sermon, q̄ predico el Padre Alvaro Arias de Ar-
menta, de la Compañia de IESVS, a la publicacion del
Indice Expurgatorio: y hallo en el, nada que desdiga de
la sagrada Sciencia, y sana Doctrina; mucho si que admira-
rar en tan insignes estudios, donde el ingenio, y sabiduria
lucen y compiten: ya excediendose, ya pareandose, salen
ambos coronados, y vitoriosos en un nuevo argumēto tan
llena, y cabalmente tratado, que todo se auna, y concuer-
da con tal engarce, que a quitar una sola palabra (como
escogida) y aun sola una letra (como acertada) se le ofen-
diera al de vido decbro, y no ay cosa que reformar. Quedã-
do bien calificado el Autor, qual en todas ocasiones, por
sabia, graue, grande, e importante persona. A quien, y a
su Sermon ajusta lo que dize Cicero al fin del tercer libro
de finibus bonorum, & malorũ, que dedicó a Bruto.
Quid sequitur, quod nõ respõdeat superiori? Quid
non sic aliud ex alio necitur, ut non si ullam litte-
ram moveris, labent omnia? Nec tamen quicqua-
est

est, quod moveri possit. ³ Quam gravis verò, quã
magnifica, quam constans conficitur persona sa-
pientis. *En Sevilla a 25. de Febrero de 1632. años.*

Dor. Alonso Gomez de Roxas.



AL LIC.^{to}. DON IVAN ZAPATA
de Figueroa, Canonigo de Valladolid, Inquisidor
Apostolico en el Tribunal de Sevilla.



VELVO a V.m. en estampa, como a su primer autor, y dueño, la merced del Sermón, que en la solene publicacion del nuevo Indice Expurgatorio, fue servido mandarme predicar a esse Santo Tribunal, en la amplíssima Iglesia de esta gran Ciudad. Devo hazer, despues de predicado, nuevo reconocimiento, por la nueva obligacion en que me à puesto el nuevo favor de aver V.m. mostrado satisfacion, y gusto de averlo una vez oido, significádolo de que se estampasse, para mas onrarlo, teniendolo en su Librería, y para que viniendo a noticia de los que no lo oyeron, por mano de V.m. como prenda tan propria y cercana al Emímo. y R^{mo}. Sor. Cardenal Inquisidor General, pudiese mas breve y facil llegar a la de su Eminencia, cuyos obligadíssimos y devotíssimos siervos y Capellanes avemos siempre sido yo, y los míos, y por necessaria consequéncia, averlo de ser perpetuos de V.m. y su Casa: cuya muy illustre Persona nos guarde nuestro Señor largos, y felices años, con dignos acrecentamientos, para bien de su Iglesia.



SIMILE EST REGNUM COELORVM
Patris familias, &c. Matth. 20.



ANTES DE ENTRAR EN EL Evangelio, y cuerpo del Sermon, será justo para los que no lo saben, declarar en la Saluacion, que cosa sea, *Libro Expurgatorio*, para cuya publicacion se ordena esta tan autorizada demonstracion. El Consejo de la Santa General Inquisicion, con el zelo santo que tiene de que se conserve en su original pureza la Fee, y Religio Catolica; y de evitar los graves daños, que se le recrecen de tanta multitud de libros, como cada dia vomita el infierno, por medio de sus ministros los hereges, y otros hõbres perdidos; á hecho con consejo, y autoridad del Vicario de Christo, un copioso Indice de los hereges, que an escrito libros de mala doctrina, notado sus patrias, y sectas, profesiones, y edades, y de otros libros de la misma casta, que no tienen conocido author, prohibiendo so graves penas la licion, y retencion destos libros. Tambien nos avisa de la doctrina menos segura, menos pia, y menos honesta, que se halla en libros de Catholicos, para que se corrija, y borre: y quitado este veneno, quede el libro de provecho, como dezia san Geronimo en semejante ocasion; *Cum hæc recitatis, & quasi consoria unguis separaveritis; tunc legam cætera, nec venena iam timebo, cum antidotum præbuero.* Y pueden quedar agradecidos sus Authores a la mano que los corrigio, pues los dexa sin los defectos, con que los afedò la que los imprimio, y compuso: que es lo que dezia san Ildefonso de los libros de Dracocio, que corrigio S. Eugenio Arçobispo de Toledo: *Ut pulcherrime de artificio corrigentis, quæ de manû videantur authoris processisse.* Este

Hieronymi. Epist. 65.

Libro Expurgatorio sale en nombre, y con authoridad del Consejo supremo de la Santa General Inquisicion, sin que en el aya cosa chica, ni grande que no se aya comunicado, calificado, y aprobado por su Alteza, y Ministros gravissimos, pios, y doctos; si bien la disposicion del Libro, la pesquisa de los Authores, y Escritores hereges, y heregias, la distincion de sus diferencias, lugares, y classes: y finalmente la execucion, y impresion del á corrido por persona particular; como se hizo en la disposicion del Derecho Canonico, y Ciuil. Es obra esta sin duda grande, servicio relevate, hecho a la Fe, y al Sato Oficio, y a sus Tribunales; trabajo que pudiera ser empleo de una vida larga, no de uno, sino de muchos; y obra que grangea al que la á trabajado, nuevo credito, y authoridad, sobre la que á ganado, y asegurado para los siglos venideros, con tantos libros propios, tan doctos, y tan provechosos en la Iglesia.

P. Ican de
Pineda, de
la Compañia
de Jesus.

Sophronius
in Prato Spi
rituali, cap.
46.

En dia pues que tratamos de limpiar la Iglesia de libros de hereges, seguro podremos tener el favor de la Emperatriz del Cielo, por lo que refiere el antiquissimo Patriarca Sofronio, averle pasado al Abad Ziriaco: Vido en revelación imaginaria a la Virgen Santissima, acompañada de los dos santos Iuanes, que se acercava a su celda: salíola a recibir, suplicandola entrasse en ella: Respondio su Magestad, como quieres que entre, si tienes en tu celda mis enemigos? Y con esto desaparecio. Queddò el Abad tan confuso, como penado, y bolviendo los ojos a su celda buscando los enemigos de la Virgen, que lo fueron tambien de su felicidad: topose con un libro, que le avia prestado un Catolico, y hojeandolo, hallò dos tratados de Nestorio herege, declarado enemigo de la gloria, y Magestad de la Santissima Virgen. Reconocio que aquellos eran los enemigos que le avian dicho. Echò el libro de la celda, y experimentò favores de su Real mano. Los quales me puedo yo prometer con justo titulo este dia. Mas para asegurarlos, supliquemoslo con
el AVE MARIA.

SIMILE EST REGNUM, &c.

EL Santo Evangelio trata aquella sabida parabola del Padre de familias, dueño de una viña, que desseosso de tenerla bien labrada, salio a diferentes horas del dia a coget gente, y conducir peones, que trabajassen en ella; hallolos, concertose con ellos por un tanto, fueron, hizieron su hazienda, y recibieron su paga; *Acceperunt singulos denarios.* Quien dixo Padre de familias, dixo una cuidadosa vigilancia, y un trabajo continuo. Y por ser el Sol dibuxo viuissimo destas dos cosas, lo es también del Padre de familias. Así lo interpretò Iacob en el Genesis, quando refiriendole Ioseph su hijo el sueño, en que avia visto al Sol, Luna, y Estrellas, que lo adoravan, lo reprehendio severamente, diziédole; *Num ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te super terram?* Dedonde parece, que el Cielo es una representació de una familia, y como de aquella celestial de Estrellas, y Planetas, y aun de la Republica visible del mundo inferior, y elemental. El Sol es el Padre, así en las familias politicas, y humanas, el Padre es como un Sol dellas: y por esso Augusto Cesar (como se vee en sus medallas, y monedas) se retratava en figura de Sol, y a la Emperatriz su muger en figura de Luna. Representa pues el Sol la vigilancia, y trabajo de un verdadero, y solícito Padre de familias, cuyo movimiento continuo, y vigilante en cuidar de esta familia inferior de las cosas sugetas a generacion, y corrupcion, punto con divina sabiduria Salomon; *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum revertitur, ibiq; renascitur, & vadit per Meridiam, & flectitur ad Aquilonem, lustrans universa, in circuitu pergit spiritus, & in circulos suos revertitur.* Madrugó el Sol por la mañana, y acaba su curso diurno en el Poniente; y sabiendo que a de madrugar el dia siguiente, rebuelve con igual agilidad al Oriente, y no contento con este movimiento diurno, tiene tambien el annual entre los dos Tropicos, doblando su curso, ya hacia el Oriente, ya hacia el Medio dia, por los signos del Zodiaco. No ay palabra en nuestra len-

Cap. 37.

Eclesiast. 1

Septentem

SERMON DE LA VINA,

gua vulgar que corresponda a la fuerza de la palabra Hebrea, en cuyo lugar bolvió el Vulgato; *Ad locum suum revertitur*: pues la palabra *Saaph*, significa anhelar, carlear, y recoger con fuerza, copiosa respiracion, que temple el calor causado del movimiento fuerte, y trabajoso: y así la Tygurina, y otros buelven; *Et anhelus revertit ad locum suum*: dedonde sin duda pudieron tomar motivo los Poetas profanos, para fingir los cavallos fogosos del Sol, de quien dixo uno dellos:

Tibul. lib. 2

Solis anhelantes abluat annis equos.

P. Ioannes Pineda.

P. 103.

De Divinis nominib. c. 4

Ecclesiast. 1

En el qual trabajo, y anhelo parece que quiere el Sol (como notò un doctissimo en este lugar) acompañar la fatiga de los trabajadores, que en nuestro Evangelio dizen; *Portavimus pondus diei*, *Et aestus*: y no solo acompaña el Sol al trabajador en su trabajo, sino que tambien lo madruga, y despierta para el: *Ortus est Sol* (dize David) *Et exivit homo ad opus suum*, *Et ad operationem suam usque ad vespertim*; Porque es por estremo enemigo de los ociosos. Y passa mas adelante, que como buen Padre de familias, tambien da alimentos a los trabajadores, esto es, alientos, brios, y fuerzas. que por esto dixo San Dionisio, hablando de el; *Ad generationem visibilibus corporum con fert, Et ad vitam ipsam movet, Et nutrit, Et auget, Et perficit, Et mandat, Et renovat*; Palabras que parece glorian nuestro lugar, y dan la razon, porque se llama el Sol Espiritu: *Pergit spiritus*, porque dá aliento, y vida, y espíritu, que purifica, y limpia; *Lustrans universa*. que así entiendo esta palabra Hugo Victorino, diziendo, que *lustrare*, es lo mismo que, *purigare sordes*; Es el Sol un general Expurgatorio, que purifica, y rehnea este mundo inferior. Y aunque es verdad, que este Oficio de limpiar, y purificar la tierra le conviene a el Sol, porque con su calor consume los vapores dañosos, que podrian inficionarla, tambien se lo podemos dar, por el Oficio que tiene de despejar la tierra de defaecros que el defecbre, y araja con su luz, y la noche cubre, y ocasiona con sus tinieblas. Recenociendo esto las fieras mas hambrientas, se esconden, y desisten de sus robos; como dixo David; *Ortus est Sol. Et congregantur in cubilibus suis collocabuntur*. Por esto los Afrantes, na-

cion Africana, luego que se descubria el cuerpo del Sol en el Oriente, soltravan sus lenguas en maldiciones contra el, (sino es, que estos fuesen los Atlantes, habitadores del monte Atlante, vezinos de los Garamantas, que porque el Sol de dia los tostava, y abrafava; o porque les impedia el pe- *Atlantes mal dezia al Sol* car, y coger a su favor las vallas de aquel su mar, tenían a el Sol por su mortal enemigo; o finalmente, porque como gente tan barbara, y agena de toda humanidad, y policia, pues aun no se tratavan, ni conocian vnos a otros, con nombres propios, y al fin vivian mas de noche, que de dia, y hazian sus correrias, y saltos, mas a la Luna, y teneblas, que a el Sol, y a su luz de vida, a esta, y al Sol aborrecian, y llamabanecer, y dárles en los ojos, como gente de javega, echavan contra el dia, y contra quien se lo traia a sus cuevas, mas pe- fetes, y reniegos que unos carreteros desesperados. Que por ventura son estos, y los que apúta el Santo Job, en aquel su tá misterioso, como doloroso, y triste capitulo de las maldiciones, y endechas) Mas sean los unos, o sean los otros, la causa comun de sus despechos, y maldiciones, parecé era porque impedia sus robos, y maleficios: de los quales se verifica a la letra lo de Christo nuestro Señor, en el Evágelio: *Qui male agit, odit lucem, & non venit ad lucem, neque arguantur opera* *Iaan. 3.* eius. O como se puede bolver del Griego: *Non reprehendantur, & reijciantur opera eius.* Si bien el verbo, que está en el Original Griego, que es *Elencho*, significa tambien, hazer inquisicion en la vida, y obras de uno, y lo que es mas, significa, demostrar por Indices, Tablas, y Cathalogs los qua- *Wide. Voces bul. Scaful.* les por esto llamaron los Latinos, *Elenchos*. Huye pues de el Sol el que haze, y dize mal, porque no le haga Inquisicion, de sus crímenes, y robos, manifestados en obras, y palabras, porque no ponga en los ojos del mundo la Lista, Proceso, y Cathalogo de sus desvarios, y asi cáta la Iglesia en su Himno, que con solo que corra voz, de que el Sol viene, basta para que los errores, disueltos por sus tiempos, y classes contra la verdad, no pasen adelante.

SERMON DE LA Viña,

Hoc omnis errorum chorus

Viam nocendi deserit.

Todos estos oficios tiene este bellissimo Planeta; a título de Padre de familias, vela, madrugada, corre, despierta, llama, y alienta al trabajo: representación viva de otro mejor Sol, y Padre de familias, que es Christo Señor nuestro: de quien en sentido misterioso entienden el lugar del Ecclesiastes, San Geronimo, y Olimpiodoro, el qual se nos introduce oren el Evangelio, como solícito Padre de familias, que cuida de su viña, así fin como de cosa propia, y que el plantó, y crió. Esta viña, en opinion de los Santos Doctores Agustino, Gregorio, y Geronimo, es la Iglesia, y los Fieles las Vides, a los quales atiende este Señor con providencia tan solícita, como menuda, y particular, sin excepcion de personas chicas, y grandes.

§. II.

Sap. 6.

ESTO dixo el Rey Sabio, como quien tanto lo era; *Pu-*
fillum, & magnum ipse fecit, & equaliter est illi cura de omnibus.
 El hizo al chico, y grande: la palabra Griega, q̄ correspõde
 al *fecit*, significa, hazer con singular cuidado, y atencion, qual
 es la que se pone para hazer una Poesia acabada, sin q̄ le sob-
 bre, ni falte. Hizonos Dios cuidadosamente, somos obra per-
 fecta de sus manos; hizo al grande, y al Chico, porque no
 piense este, que el serlo es a caso, y se asfixa; sino crea, que su
 pobreza es efecto de la caridad, con que Dios gobierna su
 salvacion. Y puso primero al chico, que al grande; *Pu-*
fillum, & magnum. Porque no se desvanezca el rico, y poderoso, pen-
 sando que tiene mejor lugar en el coraçon, y providencia
 de Dios; antes es preferido el pequenito, que se ajusta con
 su voluntad: *Et equaliter est illi cura de omnibus.* Cuida Dios de
 todos sin acepcion de personas, que estas no la tienen en su
 coraçon, sino los meritos, y virtudes mayores. Y la palabra
Cura, es singular, que segun los Latinos, se dize, porq̄ *urit cor*,
 y signi-

y significa, no cuidado ordinario, sino solícito, fogoso, vivo, y que abraza el corazón de Dios, en deseos de nuestro bien: *Circa omnes curat*. Da su providencia mil bueltas a su viña, y a cada una de las vides, para que no entre el enemigo a destruirlas: porque como dixo San Pedro, las da también este para nuestro daño: *Circuit querens quem devoret.*

QUE bien significò David esta amorosa providencia de Dios en el Psal. 35. *Dñe in caelo misericordia tua, & veritas tua usque ad nubes*: Son comparaciones admirables; *In caelo, sicut coelum*: como en el Psal. 67. *Nive dealbabuntur in Selmone, sicut Selmone*. Señor vuestra misericordia es como el Cielo, no solo como su Planeta mayor, sino tambien como el Cielo, en que el está. El Cielo sobre la tierra, y hecho ojos para beneficio nuestro, y vuestra misericordia nunca cessa de hazernos bien, y de velar sobre nosotros: *Circa omnes curat*. El Cielo aunque provocado de los vapores, que la tierra le arroja, con que parece que procura empañar su luz, no se dá por ofendido, ni cessa de la comunicacion de sus rayos: así vuestra misericordia no se enflaquece, ni cessa, aunque mas ofendida de nuestros pecados: *Domine est caelum misericordia tua, & veritas tua usque ad nubes*: Vuestra Misericordia, esto es, *veritas*, con q̄ cumplis lo prometido, *usque ad nubes*. Tambien es comparacion, porque la palabra original, *ghad*, significa tambien, *luxta fecundum*, como se vee en los Numeros, cap. 21. n. 31. y en el Psal. 138. y así querra dezir; parecefe vuestra piedad a las nubes, que como estas discurren por todo el mundo, repartiēdo sus aguas, así vos Señor, a todos comunicais el agua de vuestra luz, y llamamiento, comidiandolos, como a los deos, para que vengan a vuestra viña. *Ite & vos in vineam meam*. Si bien como las nubes en unas partes descargã mayor golpe de agua, que en otras; así vuestra gracia, aunque es para todos suficiente, en unos es mas abundante, y eficaz que en otros; y por esso aunque son muchos los llamados, son pocos los escogidos, como dize nuestro Evangelio; *Multi sunt vocati, pauci verò electi*. Pero quien podrá entender la razon de

+ de bueltas

ta diferencia, y porque las nubes de los divinos socorros son mas abundantes para unos, que para otros. Secretos son estos ocultosimos de la Divina providencia; que apuntó Job, cap. 37. quando dixo: *Numquid nosti semitas nubium magnas, et perfectas scientias.* Tiene mucho que saber como caminan, y se encaminan las nubes, y pluvias de la Divina gracia, y así concluye David en el Psalmo, que vamos explicando: *Judicia tua abyssus multa.* Quien fonderá los juizios secretos de vuestra providencia, con que repartis vuestra luz, y la lluvia de vuestra gracia? Solo vos, Señor, que para nosotros es un abismo profundissimo, donde no llega la vista, ni razon humana: *Abyssus multa.*

S. III.

A VEMOS visto quien es la viña del Evangelio, y quié el Padre de familias, q̄ cuida della; veamos quié son los Peones, q̄ conduce para su labor: Estos fuerón en tiempos pasados los Patriarchas, y Prophetas, en los de la Ley de Gracia, los Apostoles, Doctores, Pontifices; los Fundadores de las sagradas Religiones, y ultimamente los Iuezes, y Inquifidores Apostolicos, que son conduzidos, sino para todas las labores desta Viña (que algunas pertenecen a otros Ministros, como el plantarla, cercarla, y regarla) pero tocales el agostarla, arrancando de raiz las malas yervas de doctrinas perversas, y desgramarla, y podarla, cortando lo inutil, y vicioso, que arroja la vid de nuestro entendimiento engañado, y de nuestra voluntad mal inclinada.

Y aunque la yerva de ruines doctrinas, que vocalmente siembra en esta Viña el enemigo del linage humano con sermones, y platicas particulares (como el otro que sembró la zizaña en la haza de buen trigo) es dañosa, mucho mas lo es la que se siembra con libros escritos, y publicados. Porq̄ el Predicador, o Maestro de mala secta, enseña en un lugar a un auditorio; pero el libro que corre por todo el mundo, en
 seña

seña a todos, y en todo lugar: el Predicador, o Maestro habla en tales horas, pero el libro es Predicador de todas horas, pues habla siempre que le quereis oír, sin que se canse. En media hora haze mas daño un libro de amores, o de cosa semejante, a la donzella desadvertida de sus daños, que una hora tercera en muchas horas de conversacion. Y es de reparar, que recatando los Padres a sus hijas de semejantes mugeres, las dexan libremente leer libros tan dañosos. Que bien las llamó san Gerónimo, manjares de Satanast *Cibus demonum sunt carmina Poetarum*: Manjar hecho, y guisado a posta por Satanast, para darnos la muerte, que si bien está disimulada en la dulçura de versos, y amores, mata tanto mas eficazmente, quanto menos se siente: *Dum aures dulci modulamine capiunt, animam penetrant, & pectoris interna devincunt*. Y aunque semejantes libros, o los que publican los Hereges, tengan algunas cosas, que sirven de curiosa, o entretenida sabiduria, con todo en la fiel estimación del verdadero Catholico mas peso deve hazer el daño que puede recibir su alma de tales libros, que el provecho de sciencias vanas, que puede interesar su entendimiento. Iustamente alaba a los Lacedemonios Valerio Maximo, por el cuidado con que desterraron de su tierra los libros de Archiloco Poeta, solo por ser menos honestos, y su lición dañosa a la juventud, que facilmente se dexa impresionar de lo que lee: *Libros Archilochi ex civitate asportari iusserunt, quod eorum lectionem parum verecundam, & pudicam arbitrabantur: noluerunt ea liberorum suorum animos imbui, ne plus moribus noceret, quam ingenijs prodesset*. Accion que califica la de este Santo Tribunal, quando prohibe semejantes libros por menos honestos.

Hierony. lib. 24

Valerius, lib 6. c. 3.

S. III.

POR esto aunque velan los Iuezes Apostolicos en arrancar las yervas de mala doctrina, que se sembrán en Cathedras, y Pulpitos, o conversaciones particulares, no velan
 menos,

menos, antes mas, en arrancar, y consumir los libros que la introduzen en estos Reinos; porque estos son un contagio pegajoso, para inficionarlos brevemente. Así llamó David la mala doctrina; *In cathedra pestilentie non sedit.* como declaran los Santos Cipriano, y Augustino. Estas son las fieras rã crueles, como venenosas, que pretenden rozar, comer, y destruir la viña de Christo, y su Evangelica doctrina; *Et singularis ferus depastus est eam.* Y por esso es fuerza velar, para ahuyentarlasy, y cerrarles el passo, no se nos entren en la viña. Esto pedía David a Christo en el Plal. 67. en nombre de la Iglesia, o por mejor dezir, prophetizava lo que aora se haze; *Increpa feras arundinis, congregatio taurorum in vaccis populorum, vt excludant eos, qui probati sunt argento.* Castigad, Señor, con voz terrible las fieras del cañaveral, de los hereges, entienden este lugar los Santos Hilario, Augustino, y Geronimo: y es de notar, q̄ el castigo que les señala es de voz terrible; *Increpa per terribilem, & exitialem vocem.* Declara un Doctor, mirando sin duda a la descomunion que se fulmina, con la voz: *feras calami,* i cen San Augustin, y San Geronimo, fieras de plumas, que esso significa tambien, *calamus,* así porq̄ hazen guerra (dize Augustino) a la pluma, y Escritura sagrada, torciendo, y acomodando sus palabras a la ley de sus gustos; como porque con sus plumas (dize san Geronimo) hazen guerra a la verdad, escriviendo libros llenos de mentiras. *Congregatio taurorum.* &c. Llama tambien Toros a los Hereges, que se señorean, y llevan tras si la trulla engañada del pueblo, no aquellos a las vacas de la manada: y el fin que pretenden con sus embustes, y mentiras, es; *Vt excludant eos,* desquiciar de la verdad a los Catholicos, persuadiendoles sus mentiras, pero no les fallará bien este engaño, porque en su Iglesia tiene fragua, y crisol, donde se conozca, y apure la plata, apartandola de la escoria. *Qui probati sunt argento, id est, sicut argentum.* Este Crisol es el Santo Tribunal, y este Libro Expurgatorio, que como Crisol gasta, y consume la escoria vil de la mala doctrina, y no se podrá dezir del, lo que Ieremias dixo de los falsos

Pf. 1.

Pf. 79.

Lerino.

Profetas; *Conflatio mendax, non est spiritus in eis.* Pues con tanto acuerdo, y con zelo tan catholico procede en semejantes materias.

§. V.

Y SI los Hereges son fieras, y enemigos, que con sus plumas hazen guerra a la Iglesia; *Feras calami*; No le faltan a Dios otros, que con plumas tambien mas penetrâtes que lanças, les haga rostro, y obliguen a huir. Esto significo Dios en el Cantico victorial de Debora, donde contando los que acudieron a la defenfa de Israel contra Sifara Capitan de Iabin, dize: *De Machir Principes descenderunt, & de Zabulon, exercitum ducerent ad bellandum.* Donde el Thargo de los Chaldeos, y los Setenta Interpretes significan, que de la familia de Machir, que era la cabeça del Tribu de Manasses, y del Tribu de Zabulon, vinieron a esta guerra tan pia los Letrados, y sabios Eferitores, que vencieron a los enemigos del pueblo de Israel: y assi en lugar de aquellas palabras: *Qui exercitum ducerent ad bellandum*, trasladaron los Setenta; *Trahentes in virga narrationis scribe*: Y Pagnino: *Trahentes stylo scribe*; Y otros que trac nuestro Serario; *Trahentes in scepro, aut virga scribe*. Por los quales Letrados valientes por la pluma, mas que otros por las armas, entiendo Ruperto los Letrados Catholicos, que con sus plumas, y escritos hazen guerra a los Hereges, y cõ ellas despiestan, y guian a los otros Fieles, para que se les opongan: *Trahentes in scepro scribe*; y se entiendo, echar de la Iglesia los enemigos, y fieras que la quieren destruir.

Judic, 5.

2. 1. 1. b. 10.

Mas porque no solamente las fieras grandes hazen daño a la viña, sino tambien los animales pequeños, como el pulgon, y langosta: demos tambien este nombre a los Hereges, assi los llamó San Iuan en su Apocalipsis, y San Ambrosio lo notò, diziendo, que de un pozo oscuro salto una plaga de langostas; *De fumo putei*, los quales con sus libros, y bocas, a fuer de langostas, roen, comen, y destruyen lo florido de la viña

viña de la Iglesia. Las langostas nacen a veces allende el mar, y passandolo, vienen a hazer el daño donde no nacieron: así los libros de los Heréges vienen de ordinario de allende el mar, para pegar su malicia donde no nacieron. Que remedio contra esta plaga de langostas? El conjuro, y la excomunion. Bueno es este, pero tambien lo es otro, que previno la

§. Hexam.
cap. 23.

divina providencia, como lo considerò San Ambrosio, y es de unas aves llamadas Seleucides, que con natural instinto, y apetito insaciable, persiguen, comen, y consumen las Langostas: *Hanc avis devorat Selencis, data a l remedium malorum, que locusta consuevit inferre; cui Creator dedit inexplicabilem devorandi naturam. in insatiabili pastu locustam extinguat.* Estas aves fingian los Anti-

Aves Seleucidas, enemigos de las langostas.

guos, que con sus ruegos alcançavan del dios Iupiter los moradores del monte Cesio: y me representan a mi el Sâto Tribunal de la Inquisicion, dado por Dios a la Iglesia, con altissima providencia, para remedio de los males, que la he regia pretende introducir; *Data ad remedium malorum, que locusta inferre consuevit.* Y como permite Dios, que la hambre destas Langostas infernales crezca cada dia, facendo sin cessar libros de sus malas sectas, así á provcido, que las Aves Seleucides, digo los Inquisidores Apoitolicos, no se cansen de perseguirlos, y consumirlos: *Ve insatiabili pastu locustam extinguat.* Antes se despierta nueva hambre con la golosina de los nuevos libros, que ellos facan cada dia. Que a proposito di-

Rabanus,
Proverb. 5.

xo Rabano en sus comentarios, sobre los Proverbios, c. 5. *Non putent heretici sua volumina posse celari, quia tenebræ non obscurantur a Domino, & nox sicut dies illuminabitur.*

§. VI.

DE aqui an nacido tantos Expurgatorios como este Sâto Oficio á publicado desde que se fundò; dos en tiempo del señor don Fernâdo de Valdés, Arçobispo de Sevilla, Inquisidor General. Dos en tiempo de los Illustrissimos señores don Gaspar de Quiroga, y don Bernardo de Rojas,

Arçobis-

Arçob. fpos de Toledo. Y este que publica el Eminētissimo Señor Don Antonio Zapata, Inquisidor General, Cardenal de la Santa Iglesia Romana.

Y no á sido solo en este tiempo el cuidado, que este gran Padre de familias á tenido de embiar quien consume las lágoftas, que destruyen esta Viña, y quien la labre, limpiádola de la yerva dañosa de heregias, y libros que las introduçen: fino que el mismo cuidado á tenido en los tiempos atrassados, proveyendo de fieles Labradores, no con nombre, però con Oficio de Inquisidores. Y como el dueño de la Viña de nuestro Evangelio embiò en diferentes horas peones, q̄ la agostassen, y podassen; a essa traça Dios nuestro Señor en diversos tiépos á embiádò quien limpie su Iglesia de libros que la podian inficionar. Porque al amanecer, que fue el tiépo de la primitiva Iglesia, embiò sus Apostoles, que como primeros Inquisidores Apostolicos, hizieron pesquisa de los libros de arte Magica, y Nigromancia, que avia entre los re cien convertidos, obligandolos a que se los traxessen, y que mãssen en publica hoguera, sin reparar en el grãde costo de su compra, que llegava a cincuenta mil ducados. *Qui fuerant curiosa sectati, contulerunt libros, & combuserunt coram omnibus, & computatis pretijs eorum, invenerunt pecuniam denariorum quinquaginta millium.* Y dize el Texto sagrado inmediatamente. *Ita fortiter verbum Domini crescebat, & confortabatur.* Como si aquellos libros fueran fuertes embaraços, que retardavan los felices progressos de la Iglesia: y por esso desde oy me prometo yo nuevos aumentos en la Fee, pues con el Expurgatorio quitamos tantos libros, que impidè sus mejoras. A este mismo fin mirò el Cano., que publicaron los mismos Apostoles, de que no leyessen los Christianos libros de Gentiles, que pudieffen amaaneillar la pureza de su Fee, como refiere San Clemente Papa.

Siguiose la hora de Tercia, en la qual embiò Dios al Pijfimo Emperador Constantino, que por edicto publico prohibiò, y mandò quemar los libros de Arrio Herege; el qual Edicto confirmò el Concilio Niceno primero: lo mismo hizo contra los libros de los Novacianos, Valentinianos, Pau

Actuum 19

Lib. 1. conf. tit. cap. 6.

Sozomen. lib. 1. cap. 20

lianos, y ~~Catambulgos~~, como lo dize Eusebio en su vida. Al Emperador Constantino imitó el gran Theodosio, que hizo el mismo castigo en los libros de Eunomio herege, como lo refiere Socrates. Los Emperadores Valentiniano, y Marciano vedaron, y quemaró los libros de los Hereges Entiches, y Apolinar. La Sexta Sinodo prohibió, y quemó los libros de los Monotelitas. Y los de Porfirio, y Nestorio castigaron de la misma suerte los Emperadores Theodosio el Menor, y Valentiniano, confirmandolo el Concilio Ephesino.

En la hora de Sexta embió Dios al Emperador Iustiniano, y al Santo Pontifice Leon Primero, que prohibió, y quemó los libros de los Pricilianistas, y los de los Maniqueos, como refiere san Prospero en su Chronica: y al santo Papa Agapeto, que descomulgó a Severino herege, y mandó quemar sus libros, como se refiere en el Concilio Constantino-politano.

Siguiose la hora de Nona, en que el santo Papa Estevan hizo el mismo castigo en los libros del Antipapa Constantio. En Roma el Papa Gelasio en un Cócilio de setenta Obispos hizo el primer Indice de libros prohibidos, señalando quales eran los Catholicos, y quales los apocrifos, y hereticos. El Concilio de Constancia qmó los libros de Ioan Hus, y Vbiclef. El famoso don Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo, lustre de la Religion Seraphica, quemó cinco mil libros de los Moros, que tenian injurias contra Christo nuestro Señor, con gran sentimiento, no solo de los Moros, sino tambien de muchos cudiciosos, que llevaron mal se entregassen al fuego tan ricas, y costosas enquadernaciones, en que podian ser intercessados sus caudales. El Papa Leon Decimo mandó quemar los libros de Lutero, acompañando este mandato con el suyo Imperial el Inuictissimo Carlos Quinto, Rey de las Españas, ordenando entoces a la Vniversidad de Lovaina, que hiziesse, como hizo, un Expurgatorio de semejantes libros. Y su hijo el Señor Philipo Segundo heredero, tanto de su zelo, como de sus Reinos, encargó al Duque de Alva, y este al doctissimo Arias Montano, que hiziesse

Gomez lib.
2. de rebus
gestis Xime.

Calamp. Sines
Cap. 61. y
62.
Lib. 2. c. 20

In Conc. Cal
cedon.
C. Iustin. de
sum. Trini.
2070.

se Índice Expurgatorio, para los Estados de Flandes.

Finalmente el santo Concilio Tridentino mandò, que se hiziesse libro de Índice para toda la Iglesia: el qual mandato executaron los Papas Pio Quarto, Sixto Quinto, y Clemente Octavo, que con autoridad Apostolica publicaron Indices Expurgatorios. De lo qual se infiere claramente el cuidadoso desvelo con que Dios nuestro Señor atiende al beneficio desta Viña, limpiandola de las malezas que la pueden ahogar, y destruir. Pero que muchos, si este Padre de familias es Sol, como deziamos, *Lustrans uniuersa*; que todo lo corre, mira, registra, y limpia. Es esta viña viña de ojos, por los muchos que la miran, y cuidan della, assi diuinos, como humanos: que este nombre le dio el Espiritu Santo en los Cantares: *Borris Cypri dilectus meus in vineis enggadi*: Esta palabra interpreta san Geronimo, *oculi*, y querra dezir, *In vineis oculatis, vel oculorum*, viña de muchos ojos, quien son estos ojos? fino el Santo Tribunal de la Inquision, y sus Ministros, que están como ojos viuos, mirando si brota la yervezuela de mala doctrina, para luego arrancarla, y quemarla con el fuego de la excomunion; son ojos, como dixo san Iuan, q̄ discurren por toda la tierra; *Missi in omnem terram*, pues en toda ella hazen officio de Inquifidores, y apenas á salido el libro en Flandes, o Alemania, quando ya lo tienen visto, y prohibido.

S. VII.

P Odiamos darle a este Santo Oficio por armas, y blasfon aquel Petoral que Zacharias refiere del gran Sacerdote Iesus: *Eccc lapis, quem dedi coram Iesu, super lapidem unum septem oculi* Zach. 3. *sunt*: Era una piedra preciosa con muchos ojos, los quales de clara un docto, que erã muchas Estrellas gravadas, o esmaltadas en la piedra, porque las Estrellas son como ojos del cielo, significando, que el que tiene officio de Sacerdote Sumo á de velar sobre los suyos, y estar hecho un Argos de muchos ojos, por mejor dezir, un Cielo de tantos ojos, como Estrellas, y Planetas, con que mira, y se remira sobre la tierra, dando bueltas sobre ella de noche, y de dia; que por esto dixo Job, que nunca duerme el cielo: *Concontum caeli dormi*

Sec. 28.

In cap. 47.
Ezech.

P. Alcazar

Job 38.

Psalm. 18

ve quis faciet? Quien podrá introducir sucño en el Cielo? Quié podrá cerrarle los ojos de tantos Planetas, y Estrellas; pues quando se cierran unos, se abren otros; quando el Sol en la noche cierra sus ojos, los abren, y despavilan las Estrellas. Estos son los Cielos misteriosos, de quien habló David, y Sã Pablo declaró de los Apostoles; *Cœli enarrant gloriam Dei; & in omnem terram exivit sonus eorum;* Que el Caldeo bolvió; *Extensio, & prospectus eorum.* A todas partes alcanza la vista aguda de los cielos Apostolicos, y de sus suceßores en el Oficio, que tan justamente tienen los Ministros de la Fee, a los quales sus Bulas llaman Iuezes Apostolicos, que es lo mismo, que llamarlos Cielos misteriosos, y Iuezes vigilantes, que todo lo miran; penetran, y registran.

No es este Tribunal de dormidos, sino de dispiertos, vigilantes; porque como duermen los que tienen tantas horas de asisistencia a su oficio? Los que publican tantos edictos, y hazen tantos autos contra los de linquentes? Los que apenas se á cometido el delito, o pronunciado la mala proposicion, quando ya la saben, y castigan? Finalmente como duermen los que cada dia facan nuevos Indices, có que des tierran del mundo los libros de mala doctrina?

§. VIII.

3. Reg. c. 10

DESTE Tribunal, y de su vigilancia fue admirable simbolo aquel famoso trono de Salomon, que no sólo servia de authorizar su Real Magestad, sino tambien era Tribunal donde oia, y despachava las causas de sus vassallos; *Sedes iudiciaria:* la llamó el Chaldeo: *Fecit Rex Salomon Thronum de ebore gradem, & vestivit eum auro fulvo nimis qui habebat sex gradus, & dua manus hinc, atq; illinc tenentes sedile: & duo leones stabant iuxta manus singulas: & duodecim leunculi stantes super sex gradus, hinc, atq; inde. Non est factum tale opus in universis regnis.* La materia de que se cõponia era oro, y marfil: el asiento superior sustentavan dos Leones levantados, que servian como de braços, y manos a la silla: en las seis gradas por donde subian a lo alto, estavan doze leoncillos, tambien levantados; *stantes*, seis a un lado, y seis

seis a otro: vn Toro, o bezerro grande sustentava en sus espaldas la silla, teniendo el rostro, y puntas hazia a fuera; assi lo dizen los Setenta Interpretes: *Prominentia vitulorum ipsi Throno ex posterioribus eius.* Todo viené muy a cuento de mi pensamiento; el oro principe de los metales significa la excellencia deste Tribunal, sobre los demas, que tratan materias inferiores: pero las deste Tribunal son de Fee, y Religion, que está sobre todo lo demas. El marfil blanco, y puro significa la limpieza de intereses, y respetos humanos, con que procede el Santo Oficio: los Leones de que estava guarnecido el Trono, significan la summa vigilancia con que atiende a sus causas; porque la antigüedad hizo a este animal simbolo de desvelo, porque siempre tiene los ojos abiertos, aun quando duerme; digamos que como este animal es blando para los rendidos, y terrible con los que le resisten: Assi este Tribunal es blando con los penitentes arrependidos, y severo con los obstinados. Finalmente los Leones son simbolo de la Magestad Real, y assi los tienen nuestros Reyes en sus Armas. Sustenta pues Leones el Trono, y sirvele como de braços, y manos a la silla: es dezirnos, la authoridad, y mano que la Magestad Real dá al Santo Oficio, y a sus Ministros, sin la qual ni pudiera sustentarse, ni tener la authoridad que tiene para la execucion de sus causas. El bezerro, o Toro era el principal animal que se ofrecia a Dios; y assi es representación del summo Sacerdocio, que le tenia por sus armas; pues juntase este Trono Leon, y Bezerro, porque ambas potestades, la Pontifical, y la Real còcurren a la fundacion, authoridad, y proteccion del Santo Tribunal. El Summo Pontifice le dá su potestad, y sus vezes, el Rey su protecció, y amparo. Concluye el Texto santo: *Non est factum tale opus in universis regnis.* Muchas obras hizo Salomon con que acreditò su sabiduria, y poder sobre los otros Reyes, pero esta se aventajò a las demas, *Nò, est factum tale opus;* assi podemos dezir de nuestros Catholicos Reyes y Señores don Fernando, y doña Isabel, q̄niendo ilustrado su nòbre con hazañas gloriosísimas, ninguna les assegurò tanta gloria para los siglos venideros,

como

como la fundacion del Santo Tribunal de la Inquisición; por la qual les estamos en perpetua obligació, y a los Ministros, q̄ ayudaron tan gloriosos intentos, principalmente a su Reuerendissimo Confessor el Padre Maestro Frai Thomas de Torquemada, del Orden de SANTO DOMINGO, primero Inquisidor General, despues q̄ está el Tribunal en la forma q̄ oi tiene; *Nō est factū tale opus*: no ai cosa tan importante para conseruar el Reino, y la Monarquía, q̄ tanto depende de la conformidad en la Fee, y Religion, pues donde ai diferencia de sectas, es fuerça que la aya en los señorios, y gobiernos.

SERMON IX.

A Rimemos a este Trono de Salomon; otro de sus descendientes Acáz, y Ezequías, q̄ descubrirá excelentemente la importancia deste nro trono de Fee. Famoso fue aquel Relox de Acáz, por aquel milagro tã peregrino q̄ se obrò en el, atrafando el Sol su carrera, y poniéndose en la primera raya: sucedio esto, *in horologio Achaz*; el Hebreo buelue; *in gradibus Achaz*, en las gradas de Acáz: si era Relox, como tenia gradas? Y responde un moderno grave, y traelo del Chaldeo; q̄ estava hecho *in formā tribunalis*: era Relox, y juntamente Tribunal; y las gradas servian de líneas, o rayas, de manera, q̄ en la primera grada señalava el Sol, quando subia la primera hora del dia, y así de las demas: invención rara, y junta: acordada difina para nro intento. Porq̄ q̄ Tribunal puede aver a quien quadre mejor el nōbre, y officio de Relox, q̄ a el de la Santa Inquisición? Es el Relox el concierto de un lugar; y dōde falta, todo es confusión, y desorden. Así donde asiste la Inquisición, se halla todo concierto en las cosas de la Fee, y dōde le falta, todo es confusión de sectas. El Relox siēpre vela, de dia, y de noche haze su officio: Y este SANTO TRIBUNAL siēpre vela para el bien de la Iglesia. El Relox tiene su mostrador, que llamamos, gnomon, con q̄ señala las horas: Y el Santo Officio tiene como mostrador el Libro q̄ agora publica, q̄ no es otra cosa q̄ un gnomon, o Indice, con q̄ señala las líneas, y clāsses de hereges, sectas, y heregias, q̄ de vemos saber para huir de ellas. Y porq̄ no le falte a este pensamiento fundamento de

authoridad, de la Clemente Alexandrino quando dize; *li. qui vltimus processerunt, sunt perfecti gnomones veritatis, qui cognitione sunt praediti.* Los Sabios en materias de Fee s̄o unos Reloxes, mostradores, y Indices de la verdad, q̄ nos d̄a reglas para guiar derechamente nuestrs entendim̄etos, por el camino seguro de la Fee, con reglas sacadas de su infalibilidad. Y assi c̄o cluye Clemente Alex. *Ex fide demonstrantes.* la luz de la Fee es la q̄ señala, y apunta lo q̄ devemos seguir, o huir.

Quando llegué a este punto me acordé de lo que un Sabio dixo, hablando del Relox.

*Cum caelo tacitum credere soletis habere,
Nam caelo sol quidquid agit noctivis, diuine,
Inscriptum nobis machina fronte refert.*

Están c̄certados el Relox, y el Sol, de fuerte, q̄ todo lo que este haze allá en el cielo, muestra el Relox en la tierra; q̄ es lo q̄ dezia al principio, q̄ en este libro Expurgatorio, q̄ es el Relox deste Tribunal, no se pone cosa alguna, q̄ primero no la aya decretado, y calificado el Consejo Supremo, q̄ es el Sol, por quien se gobierna la machina de los Tribunales, y Ministros inferiores.

Y pues tenemos ya Relox, busquemosle asiento, este suele ser de ordinario una Torre levantada, donde mas capee, la qual es fuerza hallemos en n̄ra Viña, supuesto q̄ es la misma q̄ aquella, cap. 21. *Plantavit vineam, & edificavit turrim:* esta es aquella de quié hablò el Espiritu-santo; *Collis tui sicut turris David, quae aedificata est c̄ propugnaculis, mille clypei pendent ex ea &c.* Lugar ajustado al santo Tribunal, y a los Oficios q̄ haze en la Iglesia. Llamate Cuello, porq̄ como este reparte la comida limpia al resto del cuerpo, assi este Tribunal nos da la doctrina pura, y limpia en los libros Catholicos, quitados los errores, y heregias. Lo segundo; Porq̄ el cuello es el q̄ sustenta, y autoriza la cabeza, q̄ sin el estuniera caída, y humillada. Y este santo Tribunal es el q̄ sustenta en estos Reynos la autoridad del Vicario de Christo, Cabeça de la Iglesia.

Es pues este Cuello como la Torre fuerte de David, torre de atalaya, de donde se descubré los enemigos, y sus lib. os, y se

y se avisa de su entrada, para q̄ nos cautelemos dellos: torre de centinela, donde velan sus Ministros, y fientē n̄ros daños, torre de defēsa, pues cō ella estā defendida, y guardada la Fee, y Religiō Christiana. Finalmente es torre donde se hallan escudos para rebatir los golpes de los enemigos, q̄ son estos Indices Expurgatorios, cō cuyas reglas rebatimos los golpes de la heregia: *Quæ edificata est cū propugnaculis*; palabras q̄ se le cē de varias maneras; vna es; *ad suspendēda ora gladiorū*, para desvanecer los golpes del enemigo: otra: *ad docēdū prætereites*, para guiar los q̄ caminan, o navegā por el mar deste mundo, avisandoles de los escollos, en q̄ puede padecer naufragio la verdadera Fee: La palabra; *Propugnaculis*, se deduze de otra (notōlo un docto) que significa *Sol, o pharus*, Soles, o faroles de luz, y assi querra dezir, q̄ esta torre estā coronada de Soles, luzes, y faroles. Assi llamo yo a estos libros Expurgatorios, q̄ como luzes celestes alūbran, y guian las naves de nuestrs entendimientos, por rumbos, y viages de segura doctrina.

Estos son los officios q̄ este Oficio Santo exercita tan gloriosamente en esta viña de la Iglesia, arrācando la mala yerua, cortando lo superfluo, defenderla de las fieras de los hereges, q̄ la pretenden destruir: consumir la langosta del inficno, q̄ la acomete; velar sobre ella hechos ojos, a fuer de Leones vigilantes; guiar, y gobernar n̄ra Fee como reloxes concertados; alūbrar n̄ros viages, como luces celestiales entre las tinieblas de los errores. Todo esto pide paga y galardō, el qual darā el Padre de familias, dueño de esta viña, como lo hizo con los trabajadores de n̄ro Evangelio; *Acceperunt singulos denarios* Si por Geremias dixo Dios a sus Ministros: *Si separaveris pretiosum a vili, quasi os meū eris*: Si apartares lo precioso de lo vil, llegarās a ser como mi boca: favor tā singular; *Quid huic poterit æquiparari*: dixo Chriostomo, q̄ honra puede llegar a aquella q̄ nos haze semejantes a la boca de Dios: esta es la ocupacion del Santo Oficio, este el fin deste libro Expurgatorio, apartar el oro fino de la doctrina Catholica de la escoria vil de las erradas, y peligrosas doctrinas. Y assi podemos esperar, q̄ los q̄ en esto trabajan serā en esta vida premiados cō devidas honras, y en la otra con premios de eterna Bienaventuranca.

Gaspar Sanchez.
Ab. & hic.

Hierem. 25

Chriof. orat.
cont. Iud. eos